
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Revisión de Vigil, *Aves argentinas y sudamericanas*

Daguerre, J. B.

1973

Cita: Daguerre, J. B. (1973) Revisión de Vigil, *Aves argentinas y sudamericanas* . *Hornero* 011 (03) : 233-233

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

LIBROS RECIBIDOS

AVES ARGENTINAS Y SUDAMERICANAS

Por CARLOS VICIL

Consciente de sus limitaciones, el autor, al publicar este libro no tiene otro propósito que el de ofrecer a los que aman y admiran a seres tan maravillosos, un resumen de sus observaciones y experiencias, unidas a los valiosos datos que eminentes naturalistas divulgaron en sus trabajos, apuntes o memorias.

En la época actual, el hombre, ante el avance de la civilización, va siendo relegado al caótico ambiente de las inmensas urbes, alejado de un mundo que le resulta prácticamente desconocido. Difundir en parte ese conocimiento es el propósito de este libro.

Carlos Vigil, espíritu sensible, apasionado por la naturaleza y en particular por las aves, ha consagrado gran parte de su vida a su estudio y a entregar en especial a la niñez, por intermedio de la revista "Billiken", sus experiencias sobre la extraordinariamente rica avifauna que habita el territorio de la República Argentina.

Las láminas realizadas por el desaparecido artista Enrique Lachaud de Loqueyssie ilustran en esta obra con notable fidelidad cada especie tratada. Quien se interese por los seres alados hallará en ella datos expuestos en estilo ameno sobre etología, es decir, costumbres y forma de vivir, área de distribución y nombres populares, que ponen en evidencia el problema de nuestra nomenclatura ornitológica. Los conquistadores españoles se encontraron con innumerables especies nuevas que, para distinguirlas, la designaron de igual modo que los de otras europeas que consideraron parecidas.

Pigafetta, al historiar el viaje de Magallanes, llamó gansos a los ejemplares de esfeniscidos que conocieron y que otros después les dijeron pingüinos, porque así se denominan una aves de los mares boreales.

Debemos considerar que nuestras aves tuvieron nombres vernáculos que diferían según el idioma que hablaba la población indígena de cada región, ya fuera guaraníca, quichua o araucana, teniendo en cuenta que eran los grupos humanos predominantes en esa época.

Hemos dicho que la avifauna argentina es riquísima porque el número de especies registradas en el país es superior al de la América del Norte, y por consiguiente al de Europa. Ya se han señalado en territorio argentino aves pertenecientes a ochenta y cuatro familias, a las que corresponden quinientos veintisiete géneros, con novecientas catorce especies, las que con las distintas subespecies totalizan unas mil ciento cuarenta formas o razas geográficas. Espaciadamente los ornitólogos continúan señalando nuevas formas.

Las autoridades nacionales y provinciales están preocupadas ahora por ese problema y vemos que día a día el interés por proteger la naturaleza despierta en su población. Las vías de comunicación que se construyen promueven el desarrollo del turismo y aumenta el deseo por conocer más y mejor nuestro territorio.

Toda obra que demuestre lo auténticamente vernáculo es de un valor inapreciable para elevar la cultura general. Por lo tanto, este libro es importante porque expone en forma metódica y fácil, conocimientos de una especialidad que de otra manera serían difícil de adquirir.

Juan B. Daguerre